

MARÍA ELENA ARIZA GUERRA:

LA SANJUANERA, POR SIEMPRE

Por Hermes Francisco Daza



Nació en el municipio de San Juan del Cesar, el 12 de mayo de 1948, hija de Agustina Guerra Dávila y Jaime Ariza Barros.

Desde muy temprana edad demostró sus dotes de niña inquieta, alegre e inteligente. Sus estudios primarios los realizó en colegios dirigidos por monjas, en Villanueva y luego en San Juan Del Cesar, donde también inició su bachillerato el cual no pudo culminar, su mayor experiencia la adquirió en la escuela de la vida y superación personal.

Su componente familiar lo integran tres hijos de nombres Maximilian, cariñosamente conocido como "Machin", ingeniero metalúrgico, Jaime Raúl y Jorge Eduardo, ambos abogados, ellos se convirtieron en el mejor tesoro de su vida.

María Elena, cariñosamente muchos amigos le decían "Maela", fue autodidacta, con muchas habilidades extraordinarias para las actividades manuales y artísticas.

En muchos momentos de su vida, intervino en la política, era conservadora de sepa, aprendió mucho de su padrastró Antonio "Toño" Robles, exalcalde, de este municipio, años más tarde fue candidata al concejo municipal en representación de la mujer y su partido, asesorada por el abogado Joaquín Cataño, quien la convirtió en una guerrera conservadora. Amiga personal del doctor Andrés Pastrana y profunda admiradora de Luis Carlos Galán Sarmiento.

Pero la verdad del cuento, las fiestas que la volvían loca, eran los carnavales, los disfrutaba del comienzo hasta el final y les daba ñapa. Participaba en la junta municipal del carnaval, presidenta del barrio, candidata vicaria y su especialidad, disfrazarse de algún personaje del pueblo, lo cual era un espectáculo inolvidable, de eso el pueblo es testigo. El amigo Joye Ariza, la bautizó como la Estercita Forero de San Juan.

En el campo religioso, su fe siempre en Dios, a quien llamaba "Armenta", no se pudo saber porque lo



llamaba así y su devoción firme por María Auxiliadora, cuando le hablaban de otras vírgenes decía que no eran amigas.

Su carácter frontero, sincero y espontáneo, le sirvieron para confrontar sus ideas. Contaba con más amigos que amigas. Palabras de su hijo Machin, "mi mamá fue alcahueta de sus hijos", en ocasiones los trataban como unos hermanos más o amigos.

Fue tan buen familiar, hasta el punto de decir que ella se "Jodia" por los de ella. En algunas ocasiones se tomaba los pleitos ajenos, como el caso de que narra el escritor David Sánchez Juliao, en su cuento.

Los hijos, le colocaron una reja para darle seguridad a la casa en diciembre de 2016 y ella enseguida comentó: "no hay cosa más incómoda pal bochinchero que una reja".

Aprendió la labor del tejido, sin ayuda de nadie, elaboraba prendas hermosas, que en muchas ocasiones regalaba a personalidades de la política y de la música vallenata, obsequiándole una bella mochila a Poncho Zuleta, como Zuletista que siempre fue y los hijos hicieron que también le regalara una mochila a Jorge Oñate, idea que se hizo realidad y se la entregaron al Jilguero en su tierra La Paz.

María Elena y sus manos prodigiosas, tenían la magia de elaborar una camisa, una guayabera y bordarla, pero qué maravilla. Era la encargada de confeccionarle las hermosas mantas guajira, a la ex gobernadora Oneida Pinto, para lucirlas en sus muchos actos políticos, lo mismo era con Kiko Gómez, otro ex gobernador guajiro.

Su gran pasión por la música vallenata, seguidora de Poncho y Emilianito, mejor dicho, Zuletista al ciento por ciento, logro sostener una gran amistad con muchos acordeoneros y compositores, muy especialmente con el Patillalero Freddy de Jesús Molina Daza. Precisamente fue Freddy Molina, quien en el año de 1969, actuaba para el 23 y 24 de Junio, fiestas patronales de San Juan Bautista, el artista de moda Alfredo Gutiérrez, el cual estaba alojado donde el señor Efraín Fernández, esposo de Norys Marulanda, en la casa que hoy en día quedan las oficinas del ICA y Freddy la llevo para que conociera a Alfredo, quien era fiel interprete de las canciones del compositor; pero que sorpresa para Freddy y María Elena, cuando Alfredo, vio a esta joven dama Sanjuanera, prácticamente quedo hechizado y al hacerle la formal presentación, nace una historia de inspiración que al instante se volvió canción, la Sanjuaneara, que fue grabada ese mismo año, para el sello Codiscos de Costeño, en la ciudad de Medellín fue un éxito musical, al estilo de Matilde Lina de Leandro Díaz, y en 1986, sirvió de soporte para que Alfredo, conquistara la tercera corona como Rey Vallenato, interpretando la Sanjuanera, modalidad de Paseo, que fue muy aplaudida por los asistentes en ese inolvidable festival vallenato, en Valledupar.

La Sanjuanera

I
Está lastimado mi corazón
¡ay! porque no tiene quien lo quiera
Y la culpable es una sanjuanera
que yo me esté muriendo de pasión (Bis)

II
Ayyyyyy..., si ella me quisiera
y me diera lo que le pido,
viviría complacido
al lado de esa sanjuanera (Bis)

III
Su nombre yo lo tengo reservado
porque yo no sé si ella me quiere,

Pero lo que sí sé es que las mujeres
quieren al hombre, aunque lo estén negando (Bis)

IV
Ayyyyyy..., si ella me quisiera
y me diera lo que le pido,
viviría complacido
al lado de esa sanjuanera (Bis)

A partir de que la canción fue grabada, sale el disco LP titulado El Rebelde Del Acordeón, un 15 de diciembre de 1969, hoy día convertido en un clásico del vallenato y el nombre de María Elena, se volvió canción La Sanjuanera.

La vida de María Elena, continuo igual, en nada cambio su modo de ser y personalidad, disfrutaba el éxito de sus hijos en sus labores profesionales y se iba llenando de nietos, nueve en total, pero el ultimo que nació no lo pudo conocer ya había fallecido.

Vivió sus últimos años, en la ciudadela Enrique Brito, (Las casitas), gozaba del aprecio de sus vecinos y paisanos, le mababa gallo a todo el mundo, continuo su vida en el tejido y algo que no pudo dejar, el fumar, eso le causo mucho daño en su salud.

El 18 de enero del 2017, en horas de la tarde, la Sanjuanera es sorprendida por una Isquemia Cerebral, de inmediato fue llevada a una clínica de la ciudad, el caso era muy delicado, la atención medica fue oportuna y excelente, fue trasladada a Santa Marta, se logra una leve mejoría, para alegría de sus hijos, mamá, hermanos, vecinos y familiares, en resumen, todo el pueblo pendiente de la salud de Maela. Pasan los días y los meses y la enfermedad sigue su curso, el paciente va perdiendo facultades vitales, su residencia se convirtió en un hospital, acompañada siempre de sus hijos, nietos y familiares, no le faltaba nada, todo era a tiempo, pero llego la hora final, Dios quien todo lo puede, su amigo todo poderoso (Armenta), la llamo el 4 de Junio del 2017, cayendo la noche, se nos fue la Sanjuanera, sin despedirse de nadie, sin decir a dios, solo nos tomó la delantera, de lo que si estamos seguro es que dejo muchos recuerdos, su alegría como una huella que perdurada por siempre.

Su amigo y vecino Julio Reyes Palacio Celedón, quien la conocía como la palma de su mano y la

soportaba con sus caprichos y temas, con mucho dolor por su fallecimiento, le cumplió la promesa hecha un día de conversación y festejo, del que el que muriera primero despedía musicalmente al caído, le toco a ella, creía que no iba hacer capaz de hacerlo, pero ella misma le dio ánimo y fuerza y con el consentimiento de sus hijos y familiares, le cumplió al pie de su tumba, cuando sellaban su

bóveda, sonó en varias ocasiones su canción La Sanjuanera.

Por último, seres que parten, para siempre al llamado de Dios, como el caso de María Elena, son difíciles de olvidar, porque dejaron huellas perdurables, se recuerdan en la vida diaria, en la política, carnavales, en fin, nunca se olvida.

PAZ EN SU TUMBA.

